

drios y asientos destruidos, coches a oscuras y disminución de servicios, recibieron 13 millones de pesos del Estado. Se sumaron, también, varias denuncias contra los funcionarios por defraudación, negociaciones incompatibles con la función pública, etc. La causa está estacionada en el juzgado federal de Ariel Lijo, por ahora sin avances significativos.

Nada detiene, como se ve, el ímpetu de nuestro capitalista argentino: mientras que a principios de diciembre el Molino Industria del Trigo, de su propiedad, era clausurado por la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario por no estar inscripto en el registro de Industrias y Operadores de Molienda, Sergio Taselli compró la filial argentina de Parmalat, gracias a que su propietario italiano Calisto Tanzi pudo salir de la cárcel para firmar los papeles. Tanzi está siendo investigado por quiebra fraudulenta, la que habría ocasionado perjuicios por 17.180 millones de dólares. Hay quienes sostienen que la gestión de Taselli en Parmalat será una verdadera escuela. Del mismo modo que desembarcó finalmente en el frigorífico Santa Helena, donde intenta, con el auxilio del intendente local, Domingo Rossi, que fracase el proyecto de reapertura presentado por los trabajadores. Rossi, quien se encuentra atravesando una situación "particular" (está procesado por una estafa de 48 millones en el proceso privatizador del frigorífico), ya comenzó, en ese sentido, a tejer alianzas con el PJ de Santa Fe. De llegar a un acuerdo, allí también podrán brindar con aguas de Taselli, ya que después del verano se hará cargo de la filial local de Aguas Argentinas. También posee, en la provincia, Electroclor de Capitán Bermúdez, y opera en Rosario Marani Aguinar (ex Massey Ferguson).

—Esta persona no entiende nada de la producción —decía uno de los trabajadores de Gándara/Yogurbelt/

Parmalat, que cortaba la ruta 2 en reclamo de tres meses de salarios atrasados—, quiere vaciar la empresa de materia prima y maquinaria.

Es evidente que el hombre sabía de quién estaba hablando.

RECUERDOS DEL FUTURO

¿Quién pagará, en cada caso, los platos rotos? La pregunta que desvela al gobierno K fue explicada para niños en uno de los últimos números de *Página/Oficial*: "La estrategia del Ejecutivo es de palo y zanahoria", aclaraba una nota titulada: "Mucho trabajo para lograr rebajas", en la que se cita el caso de Coto, que enfrentará una multa de ochenta mil pesos.



El tono de la nota da la idea de un Alfredo Coto que sale del despacho presidencial con la corbata floja, el saco desacomodado y los ojos llenos de lágrimas. Coto factura, con sus 20.000 empleados, 102 supermercados y 7 hiper, unos 350.000 millones de pesos al año, según la revista *Fortuna*. En el caso de la carne, conviene un rápido repaso por el consorcio exportador ABC (sigla de Argentine Beef Consortium), formado por Swift Armour (137 millones de dólares), Finexcor (96 millones), Quickfood (76 millones), Arre Beef (53 millones) y compararlo con las multas impuestas por la comandante Miceli mientras bajaba de la Sierra Maestra: Molinos (13.000 pesos); Kraft Foods (10.000 pesos); Jumbo (60.000 pesos); Volkswagen (7.000 pesos); Cablevisión (10.000 pesos). Algunos de los gerentes habrán recibido la mala noticia en su casa de veraneo por la que pagaron entre 5 y 15 mil dólares en enero.

—El Presidente está preocupado por los detergentes y los Carilina, pero hay que revisar los sueldos —le dijo a PERFIL Luis Barrionuevo, quien a esta altura debería ser contratado como creativo estrella por alguna agencia de publicidad.

Los sindicalistas saben que en marzo comenzará la carrera, y están decididos a llevar un pedido de 900 pesos como salario mínimo, para ser discutido en el consejo ad hoc. Los conflictos docentes se pondrán en febrero a la orden del día y peligrará otra vez el comienzo de las clases: solicitan 850 pesos de

piso salarial, en lugar de los 710 que hoy cobran. En Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Río Negro y Chaco (en esta última provincia cobran 360 pesos), es casi imposible que las clases comiencen en paz y a tiempo.

Moyano, mientras tanto, juega al ajedrez y a la ruleta: puso tropa propia a vigilar la caja de APE; en la Superintendencia de Salud, a su amigo Juan Rinaldi; y con otro de sus amigos, Julio De Vido, logró condicionar un subsidio para las empresas de transporte de cargas para que los trabajadores estuvieran bajo el Convenio Colectivo 40 del Sindicato Camionero. Las compañías recibieron 250 millones de pesos retroactivos a julio de 2003, y Moyano sumó afiliados. Lo que se dice un acuerdo por amor.

Habrà que esperar para ver qué sucede cuando la pasión disminuya, y nos pongamos a hablar de plata.■

INVESTIGACION:
J.L. / Romina Manguel /
Luciana Geuna.

El empresario Sergio Taselli y el presidente Néstor Kirchner.